

EL DIARIO ESPAÑOL, POLITICO Y LITERARIO.

SE SUSCRIBE en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y ferrocarril...

PRECIO DE SUSCRICION. PROVINCIAS... Tres meses... 60 rs. Seis idem... 120

La Gaceta de ayer ha publicado las proposiciones del Sr. Sanchez Mendoza para la construcción del ferrocarril de Sevilla á Jerez y Cádiz.

Sin embargo, de haberlas tenido á la vista cuando escribimos dicho artículo, mas severa aun habria sido nuestra censura, y otros los términos en que las hubiéramos concebido.

Hasta ahora creíamos que el gobierno debería, siempre que estuviese en su posibilidad, modificar las proposiciones que se le presentasen, en sentido favorable á los intereses generales, y de ningun modo introducir en ellas alteraciones, cuyo único resultado tiene forzosamente que ser mejorar la condicion del proponente.

Peró el resultado es que el Sr. Mendoza en sus proposiciones, publicadas sin saber por que dos dias despues de la concesion, pedia lisa y llanamente la pública subasta, y el Sr. Reynoso se la concede, juntamente con el enorme derecho de tanteo, que vale tanto como su anulacion.

El Sr. Mendoza pidió únicamente el reembolso en metálico de los gastos hechos, en el caso de que fuese otro el adjudicatario del remate, y el señor ministro no solo accede á esta súplica, sino que le añade el 10 por 100 de administracion, el 6 por 100 de interés del capital invertido, é igual suma y por el mismo concepto del depósito realizado.

Hay mas todavía: el Sr. Sanchez Mendoza nada habia reclamado respecto al plazo en que habia de verificarse por el rematante eventual, el importe á que se refiere la cláusula 5.ª de su proposicion; y el señor ministro, supliendo cuidadosamente este olvido del Sr. Sanchez Mendoza, dispone que el plazo se ha de verificar en el plazo improrogable de un mes, bajo la pena de caducidad del remate y pérdida de la cantidad depositada, que se destina para el Estado, y que nosotros no hubiéramos titubeado en aplicar al concesionario, á fin de que nada faltase al agasajo.

Es verdad que, si como sucedió en el negocio de Almansa, semejantes privilegios habian de concederse por via de aclaraciones pocos dias antes de la subasta, sorprendiendo bruscamente el ánimo de los licitadores y burlando esperanzas legítimamente adquiridas, mejor es que se anuncien de antemano para que todo el mundo sepa á qué atenerse. Un punto ha quedado empero que decidir, y es la manera con que se ha de hacer el reembolso al concesionario; porque de satisfacerle en metálico ni mas ni menos que el importe de los gastos hechos, á verificarlo en la forma prevenida en la real orden que salió pocos dias antes de la subasta de Almansa, hay una diferencia inmensa, y que hace variar completamente las condiciones de la cuestion.

Otra de las cosas que han llamado vivamente nuestra atencion en las condiciones publicadas, es que la mejora de las proposiciones; en lo poco que se han mejorado, ha partido principalmente del...

Sr. Sanchez Mendoza, y no del ministerio. Por ejemplo, el Sr. Sanchez Mendoza pidió en un principio 5.700,000 rs. por cada legua de camino; luego rebajó este tipo, por indicacion del Sr. Reynoso, á 3.500,000, y últimamente, sin escitacion de ningun género y de toda su espontaneidad, al parecer, rebaja 100,000 rs. mas en cada una de las leguas.

Para el que conozca el celo bien entendido, y que estamos muy lejos de censurar, con que proceden los contratistas tratándose de sus propios intereses, no dejará de ser bastante significativa, semejante rebaja. Es como si un vendedor de conciencia que hubiera pedido 15 por su mercancía, y á quien hubieran ofrecido 13, compadecido del exceso de buena fé del comprador, no quisiera llevarle mas que 10, y le hiciera espontáneamente esta reduccion en el precio.

A propósito de la concesion que nos ocupa, no podemos menos de rectificar, ó por mejor decir, aclarar una especie que hemos visto en los párrafos de el Herald y el Constitucional han dedicado á dar cuenta del real decreto que á ella se refiere.

Suponen nuestros apreciables colegas que esta concesion tiene, sobre alguna de las que han precedido, la ventaja de la licitacion pública. Si se habla de una licitacion pública nominal, pero que resultará ilusoria por los términos en que ha de verificarse y las circunstancias que la modifican, no tenemos inconveniente en adherirnos á la opinion de los periódicos citados; pero si se habla de una licitacion seria y destinada á producir los saludables efectos que son inseparables de formalidades de este género, tenemos el sentimiento de estar en desacuerdo con nuestros ilustrados colegas.

Un real orden publica la Gaceta del domingo, y el Diario Español en su número de hoy, que no dejará de excitar vivamente la curiosidad de nuestros lectores.

En ella se fulminan varios apremiamentos y prevenciones contra D. José Campo, concesionario del ferrocarril de Almansa á Jativa, por haber supuesto, publicado, y principiado á poner en planta una concesion antes de que S. M. se hubiera dignado (servido dice la Gaceta) aprobarla.

No crea el señor ministro de Fomento que vamos olvidada todo lo que no era él, y cuando escribió á Mme. Aubert pudo hablarse de sus gozes filiales sin que ninguna sombra oscureciese aquel verdadero cuadro. Esperimentala ademas ese sentimiento vago y delicioso que un elocuente escritor llama la embriaguez de los campos; por la mañana cuando abria su ventana, y en lugar del sombrío patio de su pension veia el cielo azul, los horizontes medio bañados en una bruma luminosa, el jarin, los arboles, los prados, todo el movimiento de la vida rústica, sentia dilatarse su corazón; aspiraba aquel aire fresco y puro, y daba gracias á Dios por haberle dado, al abrigo de las tempestades que habia entrevisto, aquel nido apacible bajo la enramada.

en esta ocasion, como en otras, á censurar el contenido de la real orden á que nos referimos. El enojo con que S. S. ha visto los hechos que denuncia y corrige en la real orden citada, es justo, justísimo; y aunque fuese mayor y la severidad de su reproblacion algo mas pronunciada, no nos hubiera sorprendido.

El hecho de suponer otorgada una concesion que no existe, y de suponerla públicamente y hasta el punto de principiar á ponerla por obra, nos parece altamente censurable y digno de ser sin indulgencia reprimido, despues de bien averiguado el caso y depuradas sus circunstancias.

Peró lo que si se nos permitiera manifestar, que este singular incidente, como otros muchos de distinto género que han sucedido, prueban el desconcierto que reina en todo lo que atañe á la magna cuanto inescrutable cuestion de ferrocarriles, y que las faltas de unos y otros de tal manera la han puesto, que, si no lo está ya, acabará por convertirse en una verdadera Babilonia.

La correspondencia que hemos recibido ayer y antes de ayer de Lisboa alcanza al 31 de agosto, y no es menos interesante que la que hemos publicado estos últimos dias.

Nuestro corresponsal nos habla nuevamente de las negociaciones entabladas entre el gobierno y el partido carlista, negociaciones que por mas que parezcan imposibles á un periódico que ha tomado ocasion de uno de nuestros últimos artículos para poner en duda la exactitud de nuestras noticias, siguen y seguirán con probabilidades de buen éxito, á lo que nos asegura nuestro ilustrado corresponsal.

Debemos, sin embargo, decir, entrando por una sola vez, aunque brevemente, en esta cuestion, que encontramos enteramente natural y plausible que en las circunstancias actuales del pais vecino el citado periódico desee y prosiga por medio de sus artículos la realizacion de una alianza estrecha y definitiva entre el gobierno y el partido cuyas ideas tienen mas analogia con las suyas propias, y nunca sería nuestro objeto, porque sería una candidez de que á Dios gracias nos hallamos muy distantes, en este caso á lo menos, la de querer que los que profesan determinados principios, acepten como bueno y conveniente lo que ha de favorecer otros principios y otras tendencias.

El periódico á que nos referimos comprenderá perfectamente, que á pesar de todo lo que dice y aparte de otras cuestiones, que los antecedentes y los principios que siempre ha profesado el anciano duque de Saldanha y el Sr. Fonseca Magalhães, que comparte hasta cierto punto con él la importancia en el gabinete lusitano, han sido siempre conformes con las ideas que forman el credo político del partido que se conoce con el nombre de carlista. Comprenderá asimismo que cualquiera que haya sido la gravedad de las cuestiones que produjeron los últimos febril que habian producido en ella su partida y su viaje; y que la intervencion fortuita de Mr. de Auberive y de Manuel en las emociones de su vuelta á Sernage, no era, despues de todo, sino un episodio de su sueño, como los risueños paisajes que ella habia atravesado.

Mr. de Ermancey, por desgracia, no podia ni sospechar ni comprender lo que pasaba en el alma de Aurelia. Falta al afecto paternal, aun al mas delicado, ese don de adivinacion y de segunda vida que hace del corazón de las jóvenes un libro siempre abierto para los ojos de las madres.

Un dia, en una de esas agradables conversaciones á la chimenea, que empezaban á prolongar las noches de otoño, Mr. de Ermancey dejó escapar algu-

sucesos, y que colocaron al actual gabinete al frente del poder, nada podrían ni deberían prejujgar esas cuestiones acerca de los principios políticos en cuyo nombre se habia errado mas ó menos, nunca por virtud de las ideas, sino por la intervencion de hombres cuya conducta no es ahora del caso examinar, y que menos debieron prejujgar nada en esa materia, en el ánimo de personas que, como el señor duque de Saldanha y el Sr. Fonseca Magalhães, deben á sus antecedentes un respeto que estamos seguros no dejarán de tributarles en todo caso.

Fue ciertamente un pensamiento de conciliacion general el que presidió á la formacion de este gabinete; peró la historia de los últimos meses habra debido convencer al periódico citado, que si en cierto terreno esa conciliacion era posible y está hasta cierto punto realizada, en otro terreno, en el de los principios, y aun en el de la conducta, todos han adquirido en el reino vecino el convencimiento de su imposibilidad, á lo menos por ahora. A falta de otras pruebas, la salida del gabinete de los miembros setembristas, el señor vizconde de Almeida y el Sr. Seabra, confirman la exactitud de nuestro aserto. En tal situacion, le parece probable al periódico á que contestamos que el duque de Saldanha, el Sr. Fonseca Magalhães y los demas miembros del gabinete, se contradigan á sí mismos de una manera tan brusca y tan repentina, echándose en los brazos del partido setembrista? No es eso lo natural, y el tiempo convencerá sin duda á nuestro colega.

Aparte de estas consideraciones están los hechos, y á nosotros nos merece demasiada fé y crédito nuestro ilustrado amigo de Lisboa, para que no creamos firmisimamente en la exactitud de sus noticias. Para nosotros, pues, el hecho de las negociaciones es ademas de un suceso que nos parece enteramente natural y necesario en la situacion del Portugal, un suceso completamente cierto, y que, dicho sea de paso, honra sobremanera así al gobierno como á los jefes del partido carlista que se muestra favorablemente dispuestos, en interés del pais, á un avenimiento en cuanto á las cuestiones personales, que no parecian hacer muy probable los últimos sucesos.

Nuestro corresponsal nos hablaba en sus últimas cartas de este particular de las negociaciones entre el partido carlista y la fraccion saldanhista, con motivo del manifiesto publicado últimamente por el conde de Thomar, y que se verá íntegro en nuestro Correo extranjero. Este documento, aunque aconseja al partido carlista una política completamente hostil al gobierno, no tiene, en sentir de nuestro corresponsal, la significacion que á primera vista parece, y desde luego no se opone, segun nos dice, á los proyectos de avenimiento. Fúndase nuestro amigo en sus noticias particulares, segun las que no sería imposible que se hubiera convenido que el conde de Thomar publicase ese manifiesto como para salvar su cuestion personal, y con este motivo nos hace observar con mucha razon, que el manifiesto concluye suscitando la cuestion de si será ó no cierto el cumplimiento de la alianza entre el partido setembrista y el gobierno, y dejando entrever la posibilidad de que los carlistas adopten otra política que la de retraimiento, si las circunstancias variasen en efecto. A mayor abundancia

de palabras que hicieron comprender á Aurelia que en la época de su nacimiento, cuando todavia ninguna nube habia turbado la paz de Sernage, y Manuel de Auberive tenia unos cinco ó seis años, se habia pensado por ambas partes en un proyecto de casamiento entre los dos niños, proyecto que parecia justificado de antemano por la vecindad, la conveniencia de las fortunas y la intimidad de las dos familias. Esta confidencia causó á Aurelia una nueva emocion, y volvió á llevar su pensamiento hacia Manuel, en el momento mismo en que se esforzaba en olvidar. Con el auxilio de preguntas discretas, á las que por otra parte su padre no oponia resistencia, llegó á completar esta primera noticia; le fué fácil saber á consecuencia de qué sucesos se abandonó este proyecto. No fué esto todo; supo tambien, ya por Mr. de Ermancey, ya por las indiscreciones de fuera, otros detalles que aumentaron su ansiedad y su turbacion por el esfuerzo mismo que hizo en demostrar que le eran indiferentes.

La familia de Auberive, desde hacia muchos años, habia legado á adquirir en el pais esa superioridad incontestable que resulta de una gran fortuna, de un gran nombre llevado nobilmente, y sobre todo de una larga serie de generaciones, sobre los que no hay nada que decir, para servirnos de la expresion consagrada por ese vocabulario de provincia, mas desdichado de lo que debiera por los filólogos y moralistas. Rico ya con la herencia de su madre, dotado de todas las ventajas esterioras, admirablemente educado por su padre, que lo adoraba, Manuel debia ser en veintiséis años á la redonda el objeto deseado en todos los salones y en todos los castillos donde florecian esas plantas delicadas de un crecimiento tan pronto y de un cultivo tan inteligente que se llaman jóvenes casaderas. Manuel era, en una palabra, y segun el mismo vocabulario, el mejor partido del departamento; cualquiera que ha vivido algun tiempo en provincia, sabe á qué atenciones, á qué privilegios dá derechos ese título oneroso. La situacion de Mr. de Ermancey, por el contrario, se habia disminuido con respecto á

sus intereses desde hacia quince años. Uno de los efectos mas seguros de las disidencias domésticas es hacer pobres, separándolos, á aquellos que debian ser ricos quedando unidos.

Cuando Aurelia hubo adquirido uno por uno todos estos datos y agregado lo que se le ocultaba, esto es, el efecto moral producido por la partida de su madre, pudo comprender que ella no era un partido conveniente para Manuel. Aun se exageraba esta desproporcion para hacer de ella una imposibilidad, y viniendo en su ayuda su altivez, creyó que tendria en esto el arma mas poderosa contra ese sentimiento que no se explicaba todavia, pero que le causaba miedo y bochorno. Se prometió aprovecharse de la leccion terrible que habia recibido, y no renovar en Sernage la prueba cruel de Paris, y principalmente no esponer el nombre de su madre á que fuese arrojado segunda vez á su oido como la sentencia de muerte de sus afectos y esperanzas. Desgraciadamente estas agitaciones no eran para hacerle á Manuel mas indiferente.

En cada una de sus visitas observaba, ya si estaba triste, y que esta tristeza sobre su rostro franco y abierto formaba un doloroso contraste, ya que miraba á su padre con inquietud, como si le contuviese algun pensamiento secreto por el temor de desagradar á su padre, mostrándose demasiado afectuoso con ella, ya que el mismo Mr. de Auberive la contemplaba con una singular mezcla de ansiedad, de simpatia y de disgusto. Todas estas observaciones concluan en recriminaciones que se dirigia á sí misma. ¿Por qué esa insistencia en observar detalles que debian interesarla tan poco? ¿Sentia la misma inquietud cuando Julio Daruel iba á verla á la pension? ¿Se interesaba tanto en saber si estaba triste ó alegre, indiferente ó cariñoso? ¿No era para ella lo mismo? ¿Qué vergüenza! ¿qué un hombre que no la habia visto mas que diez veces no pensase en ella! Y la pobre Aurelia se estremecia de adivinarse tan bien, y pedia á Dios vray contra Manuel y contra sí misma.

FOLLETIN.

ADVERTENCIA.

- Despues que concluyamos de publicar la interesante y linda novela que empezamos en nuestro número del 1.º del actual, insertaremos en esta parte de nuestro periódico: 1.º Los Trios de Chemelles, novela de A. de Musset. 2.º Un episodio histórico del siglo XV. 3.º Chérubino y Celestini, nueva novela de Alejandro Dumas. 4.º La Marquesa de Chailillard, historia del tiempo de Luis XV y de la revolucion, obra que acaba de ver la luz pública en Francia. 5.º El Hijo del Usurero y La Cruz del Acecho, novelas de Mr. Elie Berthet.

AURELIA (I).

VI.

Desde entonces empezó para Aurelia una vida agitada y tranquila, de la que al principio no sentia sino las dulzuras. Reconquistar cada dia de una manera mas íntima y mas completa cerca de Mr. de Ermancey aquel lugar por tanto tiempo descurtido, comunicar con él todo un pasado de ternura, introducir en su existencia y en su casa esos mil pequeños detalles que solo las mujeres entienden, y que escarpan sobre cada cosa un aire de elegancia y bienestar. Aurelia no exigia otra cosa. Seguro para en adelante de su afecto, Mr. de Ermancey se entregaba á él con gozo, y su carácter perdía poco á poco aquella timidez sombria, aquella desconfianza de sí mismo que le habian dejado sus primeros disgustos; su hija, feliz con verlo feliz, (1) Véase nuestro número antes de ayer.

(Se continuará.)





quien fueron las cosas que son hoy convento de Ca...
D. Juan de Austria II fue hijo de la célebre comica...

como un cadáver. No sabemos si sería causa de una...
Sabemos que ha pasado o va a pasar a informe...

hasta críminales que la habrían hecho emigrar de su...
Entre tantas noticias contradictorias, nosotros...

el rosario, siguiendo el sermón, que predicará D. E...
Después de la novena y gozos, y por último...

Table with columns: ACCIONES DE MINAS, Dinero, Papel. Lists various mining stocks and their values.

Table with columns: OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER. Includes temperature, wind, and atmospheric data.

Table with columns: EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO. Lists astronomical events for the day.

ESPECTACULOS.
CRUZ. A las ocho y media de la noche: Un Poeta y una...

CRONICA DE MADRID.
Por la dirección de contabilidad del culto y clero...

CRONICA DE MADRID.
Con motivo de la citacion que hace dias apareció...

CRONICA DE MADRID.
Noticia de los pueblos y administraciones donde...

BOLSA.
SIN OPERACIONES.
3 por 100 consolidado. 45 3/4

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DERECHO ESPAÑOL, Revista de Legislación y de Jurisprudencia. CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

SISTEMA MEDICO DE HOLLOWAY. PILDORAS HOLLOWAY. Este inestimable específico, compuesto enteramente de yerbas medicinales...

AL SOL DE MADRID. Especialidad en Camisas, PUERTA DEL SOL, NUM. 22. POESIAS. CUADRO SINOPTICO demostrativo de las medidas...

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION. NUEVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION DE ESPAÑA E INDIAS.

ESGRIMA. Don José Carbonell, PROFESOR DE ESGRIMA EN ESTA CORTE, previene a sus antiguos discípulos...

DEPOSITO de productos de hierro Y DE ACEROS. La fabrica de hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Pola de Lena...

CUADRO DE PESAS Y MEDIDAS METRICAS Y MONEDAS LEGALES. DIRIGIDO POR D. J. AVENDAÑO Y D. M. CARDENA.

BIOGRAFIAS DE LOS OBISPOS CONTEMPORANEOS, prelados y demas dignidades DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Colegio Central de primera y segunda enseñanza, comercio, preparatorio para carreras especiales...